

gre corre por mis venas, que fue Patrono del Colegio, predecesor vuestro en el rectorado y que dedicó sus mejores años a la educación de la juventud (1). Ya no existe, pero su sombra habrá de bendecirme cuando un ungido de la gloria abraza a un oscuro estudiante (2).

JORGE RUBIO MARROQUIN

HALLAZGO

En días pasados, en la rica biblioteca del canónico doctor Francisco J. Zaldúa, estudiábamos un códice del siglo XVII, cuyo título es:

*Tractatus
De Mysterio
Yncarnationis
P. R. P.
Andream de la Barra
1686*

Grande fue nuestra sorpresa al encontrar, hacia el fin del manuscrito, el bello soneto que a continuación copiamos, escrito en la letra del mismo pendolista del pergamino:

Quando, Señor, me acuerdo del infierno
Habiéndolo mis culpas merecido,
El cuerpo tiembla de dolor herido,
Camina la memoria sin gobierno.

No me amedrenta el fuego sempiterno,
No el horror de su mal siempre temido:
Sólo, Señor, el ver que te he perdido
Hizo mi llanto y mi dolor eterno.

(1) José Manuel Marroquín.

(2) Se hace alusión a la costumbre que tiene el Rector de abrazar a los colegiales nuevos después de ponerles la medalla en el pecho.

Ya no te he de ver más, Dios de mi vida,
Que ya no he de gozar tu luz serena,
Que lloro mi esperanza ya perdida,

Que el sumo bién del alma se enajena:
Este sí que es infierno, alma perdida,
Este sí que es tormento, esta sí es pena.

No hay firma de autor. ¡Lástima no saber siquiera si es de poeta granadino y si puede agregarse al tesoro de nuestras joyas literarias!

J. F. FRANCO QUIJANO

RESOLUCION RECTORAL

CON MOTIVO DEL FALLECIMIENTO DE UN ALUMNO

EL RECTOR

Del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Ordena que se deje constancia en las actas del Colegio del infausto fallecimiento del alumno convictor, señor don INOCENCIO GALEANO, ahogado en el río Bogotá el 22 de los corrientes;

El Rector manifiesta su sincera y hondísima pena por la pérdida del discípulo, compañero y amigo querido, y se asocia al duelo de los virtuosos padres del señor Galeano que habían consagrado su vida a la educación de su hijo único;

Hace constar que el señor Galeano era bachiller del Colegio; que estudiaba actualmente segundo año de jurisprudencia; que en 1916 obtuvo mención honorífica por su conducta intachable y su aplicación al estudio, y era una esperanza fundada para su familia y para la patria;